**UN VIAJE QUE LO CAMBIÓ TODO**

 Cambiar las cosas no siempre es malo, yo antes pensaba que era mejor vivir con todo planeado. Pero, ya hace cuatro meses que todo cambió en mi vida, y en la de mi familia. Hace unos meses decidimos salir de nuestro país, Brasil, e ir a España, teniendo a la vista la seguridad y también oportunidades de estudio y trabajo. En un principio no fue nada fácil saber que todo iría a cambiar, y que solo teníamos nuestras maletas para resumir nuestras vidas.

 Creo que para mí “caiu a ficha”, es decir, fui consciente de lo que pasaba, solamente en el día de viaje, entoncessupe que no estaba soñando y que todo era real, que estaba dejando atrás todo lo que yo era, costumbres, cultura, amigos y familia. Todo lo que consideraba importante se quedó allí, y yo empecé a tener miedo de mi sueño, de volver a la ciudad que me apasionó en 2011.

 Cuando por fin llegué a Castro Urdiales, algunos de esos miedos fueron desapareciendo y otros que no sabía que tenía aparecieron. Las diferentes costumbres y el lenguaje fueron lo más difícil para mí, principalmente el español, el cual por más que lo estudié antes de venir a España, es diferente el de América Latina del de Europa y, aun siendo “primo” del portugués, hay muchas diferencias entre ambos. De hecho, en los cuatro meses que llevo aquí, aún no consigo hablar bien.

 El instituto para mí fue difícil cuando empecé, pues yo estaba sin clases presenciales desde la pandemia, y en Brasil no teníamos cambios de clase. Pero, poco a poco con la ayuda de los profesores y con mis ganas de aprender, he logrado resultados mejores de lo que esperaba.

 No puedo negar que la adaptación esté siendo difícil, pero las circunstancias a favor son mayores que cualquier obstáculo, y como dice Walt Disney: “si puedes soñarlo, puedes hacerlo”. Además, estaré eternamente agradecida a todos los que me están ayudando y apoyando en esa trayectoria.